



Declaración de la sociedad civil europea en contra la irradiación alimenticia

Nosotros, las organizaciones en defensa de los consumidores y de la salud pública, de la protección del medioambiente, y que luchan por una economía justa, expresamos nuestra oposición a la irradiación alimenticia¹ y exigimos que las instituciones de la Unión Europea impidan la proliferación de esta tecnología peligrosa.

Es común que se usa la irradiación alimenticia en vez de las buenas prácticas higiénicas porque engaña a los consumidores; la irradiación mata a las bacterias, las que señala a los consumidores que es podrida la comida por la apariencia o el olor. Además es discutible si la irradiación alimenticia puede impedir las enfermedades alimenticias, porque sólo destruye parcialmente las toxinas que crecen en la comida contaminada. La irradiación puede desestabilizar la estructura celular de las frutas, las verduras, y la carne, cambiando la textura, el color, y el olor y quizás aumentando el riesgo de contaminación.

La irradiación alimenticia no es una solución del problema de las enfermedades alimenticias. Por el contrario, hay varios peligros para la salud asociados con la irradiación. Produce compuestos nuevos en la comida con efectos citotóxicos y genotóxicos, que pueden provocar el cáncer. También, destruye elementos claves, como las vitaminas A y C.

La irradiación es también asociada con varios problemas medioambientales. La proliferación de este proceso resulta en más instalaciones nuevos de irradiación; esto agrave el riesgo de accidentes relacionados con transporte y el uso de sustancias radiactivas y produce más desechos radiactivos, para que todavía no existe una solución sostenible. Además, al alargar la vida útil de la comida, la irradiación alimenticia promueva la deslocalización de producción y aumenta las emisiones de CO2 relacionados al transporte poco económico.

La comida irradiada no tiene ninguna ventaja para los consumidores. Al promover la globalización de de producción alimenticia, amenaza a la diversidad de nuestras economías locales, específicamente las granjas familiares, y pone en riesgo el medioambiente. ¡Tienen que reaccionar las instituciones europeas!

Exigimos que:

- El Consejo europeo confirme que está limitada la lista de alimentos que se puede irradiar a las especias y las hierbas secas como decidió el Parlamento europeo en un voto el diciembre 2002. Se debe imponer esta lista armonizada en todos los estados-miembros y se debe revocar las corrientes excepciones;
- La Comisión europea destine más fondos a la investigación de la toxicidad y los efectos cancerígenos relacionados con los alimentos irradiados. Los investigadores tienen que ser completamente independientes y deben hacer públicos los resultados;
- La Comisión europea y las autoridades de los estados-miembros se nieguen a aprobar nuevas instalaciones de irradiación;
- La Comisión europea y las autoridades de los estados-miembros desarrollen programas de control para prevenir la venta fraudulenta de alimentos irradiados y para garantizar que se etiqueta todos los alimentos irradiados en acuerdo con la directiva UE;
- La Organización Mundial de Salud (OMS) retracte su aprobación de la irradiación en cualquier dosis y avance con nuevas investigaciones independientes del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

Contacto:

European Food Irradiation Campaign: Morgan Ody, +32 2218 22 42, mody@citizen.org
Para más información, visite por favor a nuestro sitio de Internet: www.irradiation.info

¹ La irradiación expone la comida a la energía ionizante o de los rayos gamma, los electrones acelerados, o de los rayos X, para matar las bacterias y alargar la vida útil de la comida.